



H. Cámara de Diputados de la Nación

Proyecto de Ley

Cámara de Diputados de la Nación Argentina reunidos en Congreso sancionan:

Declárase el Año 2023 como "Año del 100° Aniversario del Té Argentino".

ARTÍCULO 1°- Declárase el Año 2023 como "Año del 100° Aniversario del Té Argentino".

ARTÍCULO 2°- Propíciase la realización de acciones tendientes a la difusión y concientización sobre la relevancia de lo establecido en el art. 1° de la presente ley.

ARTÍCULO 3°- Comuníquese al Poder Ejecutivo Nacional.

DIEGO HORACIO SARTORI

DIPUTADO NACIONAL

Fundamentos:

Sra. Presidenta:

El presente proyecto tiene por objeto declarar de interés el año 2023 como El año del 100^a Aniversario del Té argentino, ante lo cual se hace propicio recordar el histórico momento en que llegan las primeras semillas de tan noble producto a nuestro suelo patrio, más precisamente a la que fuese su cuna: Colonia Tres Capones, en la provincia de Misiones.

Para rememorar correctamente lo que sucedía hace 100 años atrás con los hermanos Hnatiuk y así mantener viva la memoria de un hecho que tantos beneficios nos ha traído, cabe recordar a quien fuera el primer plantador y elaborador de té del país: Don Wladimiro Hnatiuk, hombre que se sabe que era un conocedor de varios idiomas en su vieja Ucrania donde vivía de cultivar y procesar frutas a escala industrial. Quien ante el clima hostil que generaba la Revolución Rusa, en 1910 decide escapar al Nuevo Continente para empezar de cero en una tierra generosa y en paz. Y como bien decían en esos tiempos, iba en pos de hacerse la América; y de un modo paradójico y casi increíble, vino a darle origen al mismísimo té argentino que es la bebida más consumida después del agua. Y logrando que Misiones sea la región productora del té más austral del mundo y, por supuesto, la madre del té en nuestro país.

Si nos situamos en 1910, podemos imaginar a Wladimiro junto a su hermano Emanuel llegando de la región conocida como Volynia- territorio que siempre estuvo en disputa entre Ucrania, Polonia y Bielorrusia- hasta Colonia Tres Capones, provincia de Misiones, para acompañar a su otro hermano, el sacerdote ortodoxo Tijón Hnatiuk, quien ya estaba viviendo en la tierra misionera asistiendo a la comunidad religiosa local desde el 30 de agosto de 1908, y que,

a diferencia de sus hermanos, había venido desde Kiev, actualmente la capital de Ucrania.

El sacerdote Tijón regresa a Ucrania entre 1914 -inicios de la Primera Guerra Mundial- y permanece en Ucrania hasta 1923, cuando consigue retornar a la Argentina, para reencontrarse con sus hermanos en la chacra de Misiones, casi 10 años después. De la vieja Ucrania familiar, Tijón trajo a Tres Capones semillas de té de Crimea (otro territorio siempre disputado con Rusia), de la variedad india assámica.

Son esas semillas las primeras que la historia argentina tenga registros históricos de su germinación, cultivo y cosecha de hojas de té, en manos de Don Wladimiro, quedando en la historia como quien diera los primeros pasos de una pionera industria nacional que hoy, desde Misiones, es líder de todo el continente americano.

La industria precursora de Don Wladimiro se sostenía a partir de sólo cuatro hectáreas que incluía toda la cadena, desde el vivero con envíos de semillas y plantines a todo el país, que aún persisten en los alrededores de la ciudad de Apóstoles. La familia Hnatiuk tenía conocimientos acerca del cultivo, elaboración y consumo del té tanto que en sólo 4 años lograrían compartir la primera producción de té negro cultivado en Misiones.

“WLADIMIRO HNATIUK. Primer plantador y elaborador de té (tipo India). Venta de semillas de té. Tres Capones, Colonia Azara. (Misiones)”, indicaba el packaging impreso con el que enviaba sus semillas y hebras artesanales cosechadas a mano. Su marca en registros oficiales de 1937 llevaba el sello de sus iniciales: Té W-H. Fue el Departamento de Bromatología del Ministerio de Agricultura de la Nación quien certificaría que el té de Hnatiuk cumplía con las características organolépticas adecuadas.

En 1937, fue el ministro de Agricultura de la Nación Miguel Carcano fue quien le otorga un Diploma de Honor por su importante logro como productor de té en la provincia de Misiones. Sus plantines ya tenían 15 años y no menos de 10 zafras consecutivas. En ocasión del terremoto de San Juan en 1944, tras la ayuda solidaria para los damnificados, el Ministerio de Agricultura de la Nación le compra 800 kilos de semillas.

Y así fue, como este hombre inmigrante y colono, logró obtener una chacra con plantaciones de mango y nísperos; donde sus manos y su tierra fueron el principio del Té argentino en suelo Misionero, cuando aún era administrada como Territorio Nacional y en tiempos en que la provincia apenas si tenía yerba.

El pionero descansa en paz en el cementerio de Tres Capones a escasos 300 metros de su viejo establecimiento, su hogar, su fábrica, que bien podría ser un museo y patrimonio histórico de Misiones y del país, rodeado de los mismos árboles plantados por él. Es así de particular la historia Don Wladimiro, el inmigrante ucraniano que cultivó las semillas que introdujera su hermano Tijón, las que luego abrirían paso a las grandes extensiones de plantaciones de té en el norte de la Argentina.

Posteriormente, otras introducciones de semillas fueron realizadas por particulares como las realizadas por Otto Bemberg en el actual Puerto Libertad, en el norte misionero, así como por la Cooperativa Liebig, ya en el norte de la provincia de Corrientes. En 1924, el Ministerio de Agricultura de la Nación, efectuaría la primera introducción con material originario de China. A fines de la década de 40, existían en la región unas 300 hectáreas originadas en material assámico, de hojas medianas procedente de la EEA de Loreto del INTA, o semillas procedentes de Villa Rica (Paraguay) en 1939.

Ése suelo y ese clima subtropical húmedo con abundantes precipitaciones, fueron los ideales para el desarrollo del té, lo cual quedó en evidencia con los altos resultados obtenidos como demostración válida, para tal afirmación. Concretándose la expansión de este cultivo, recién en la década del 50 en Misiones y en el norte de la provincia de Corrientes.

Y por qué no decirlo, esos territorios norteños elegidos por centenares de pioneros que llegaron de países de remotas latitudes del este europeo, fueron de un modo u otro, también los elegidos por la camellia sinensis para afincarse definitivamente en nuestro país.

En Argentina, existen actualmente 29.000 hectáreas de té en Misiones y poco menos de 2.000 hectáreas en la provincia de Corrientes. Pero es Misiones la que logró ser pionera con una particular característica que se basa en la mecanización de todo el proceso, logrando potenciarse con otra industria, la del metal mecánico.

Misiones concentra el 90% de la superficie del cultivo de camellia sinensis en el país; por lo cual con esta planta elabora diferentes tipos de té, como ser el negro, verde y rojo, los cuales son comercializados a granel, en saquitos y en hebras.

La participación de Argentina en el mundo es realmente importante en el segmento del té negro a granel con el 2,7%. Y puesto que se trata de un sector productivo que fortalece los procesos de valor agregado en origen y el desarrollo de la agroindustria fue que en ocasión del día internacional del té en este 2022, el gobierno de la provincia de Misiones trabajó conjuntamente con instituciones públicas y diferentes actores privados productivos, para dar mayor promoción y así posicionar dicha infusión a nivel local como nacional; ya que de este modo nuestro país queda en un alto escalón en los mercados internacionales con un producto de primerísima calidad.

Porque no hay que dejar pasar que hoy por hoy, es Argentina quien produce, industrializa, y vende té en el mundo desde sus terrazas de diversidad biológica y cultural, un té con alta concentración de polifenoles, esenciales para la salud humana y con certificaciones de excelencia en su producción y elaboración.

Actualmente, el 90% de la producción de té argentino se destina al mercado externo y su volumen representa casi el 2% del consumo mundial. Teniendo como su principal destinatario a los Estados Unidos, que es quien nos compra el 70% de la producción para ser utilizado en su tradicional bebida conocida como: Ice Tea (té helado). Otros de nuestros destinos de gran envergadura son el mercado de Chile, Polonia, Rusia, Alemania; a los que les siguen Reino Unido, India, Malasia y otros 30 países.

Es así que este espacio de privilegio alcanzado por la agroindustria nacional es el hincapié más significativo para los productores e industriales misioneros. Porque no sólo se deben sostener estos mercados, sino también encontrar nuevas demandas y por ello es que se llegó a hacer pie en el mayor importador de este producto: Pakistán. Contando para todo esto con el trabajo arduo y constante de certificaciones de sustentabilidad, ya que el 45% de las plantaciones de Misiones, es decir unas 10 mil hectáreas están bajo normas internacionales de producción sustentables, labor realizada con responsabilidad social, ambiental y económica.

Misiones cuenta también con grandes empresas exportadoras como ser: Don Basilio, El Vasco, Casa Fuentes (de capital internacional) y Las Treinta. La producción misionera, como la Argentina tiene que ser de elite porque compite con grandes productores como ser China y otros como tradicionales como lo es Vietnam.

Es en Misiones, donde existen más de 5.000 productores de té, 5 cooperativas y 60 Pymes tealeras que cuentan con plantas elaboradoras. Teniendo como el núcleo duro las localidades de Oberá y Campo Viera- la cual es la Capital Nacional del Té-, extendiéndose su producción por casi todos los municipios de la zona centro de la provincia, como ser 25 de Mayo, Cainguás, Guaraní, San Pedro, Leandro N. Alem, Itacaruaré y San Javier.

Por el uso y aplicación de tecnología en cosecha, transporte y descarga, es que el sector tealero argentino está posicionado como de vanguardia a nivel mundial. Puesto que nuestras fábricas tienen maquinarias que han automatizado todo el proceso de elaboración desde el marchitado, enrulado, fermentado, secado y tipificado, brindando inocuidad al producto final.

Todas estas maquinarias y tecnología son realizadas en su totalidad por pequeñas empresas metalúrgicas argentinas que atienden también las demandas internacionales para la exportación de sus innovadoras cosechadoras de té a granel, únicas en el mundo.

A nivel mundial el té que se produce en Misiones es reconocido por su color, su inocuidad y por permanecer traslúcido en infusiones frías como el Ice Tea. Destacándose también dicho sector, por su vínculo con las instituciones que promueven el desarrollo de conocimiento científico para el fortalecimiento de la agroindustria.

Estudios realizados por la UBA, la UNaM, el INTA y recientemente el INTI, a través de un estudio denominado "CARACTERIZACIÓN DEL TÉ", se documentó el alto contenido en polifenoles en el té argentino, que otorga un alto poder antioxidante, sumamente beneficioso para la salud humana.

El té argentino tiene su historia -como futuro en Misiones-, tierra colorada que es crisol de razas que amalgaman una diversidad cultural enorme que se conjuga con la riqueza natural protegida y apreciada, donde la innovación constante es una política de estado provincial a imitar, tanto como la protección de su biodiversidad.

Misiones, tierra colorada, presente y futuro del té americano, es la cuna del Té argentino.

Por los motivos expuestos, propongo la sanción del presente proyecto.

DIEGO HORACIO SARTORI

Diputado Nacional

Se adjuntan archivos.



